
EL LENGUAJE ESCRITO EN PREESCOLAR

Autor:

Profra. Lizett Noemí Pacheco Noguez

PRESENTACIÓN

El lenguaje constituye una actividad humana compleja que asegura dos funciones básicas: la de comunicación y la de representación, mediante estas funciones es posible regular la conducta propia y la ajena. El hablar, escuchar, leer, escribir, constituyen un conjunto de prácticas culturales involucradas en casi todas las situaciones de la vida cotidiana.

Dentro de esta perspectiva “La necesidad de comunicarse dentro de un contexto social es la fuerza que impulsa a aprender el lenguaje.” (Meece, 2000, p. 204), es así que de acuerdo al presente trabajo resultó interesante investigar el proceso de adquisición del lenguaje escrito, dada la importancia que tiene el favorecer el desarrollo de los educandos, en cuanto a la comprensión y dominio progresivo del lenguaje escrito, para entenderse a sí mismos y a los demás, propiciando la expresión de sus deseos, necesidades y emociones.

RASGOS DEL PERFIL DE EGRESO DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR (ÁMBITO: LENGUAJE Y COMUNICACIÓN)

El perfil de egreso define el tipo de alumno que se espera formar en el transcurso de la escolaridad preescolar, los planes y programas de estudio de preescolar destacan en sus rasgos de perfil de egreso en el ámbito del Lenguaje y Comunicación lo siguiente:

- Expresa emociones, gustos e ideas en su lengua materna. Usa el lenguaje para relacionarse con otros. Comprende algunas palabras y expresiones en inglés. (SEP, 2017)

Partiendo de lo expuesto, la labor de la educadora es contribuir de manera positiva en la formación de los alumnos hacia los rasgos deseable de los Planes y Programas, diseñando e implementando situaciones y ambientes de aprendizaje que propicien la práctica del lenguaje oral y escrito de manera natural y gradual.

La escuela en su conjunto, en particular los docentes y los padres de familia deben contribuir a la formación de las niñas y los niños mediante el planteamiento de desafíos intelectuales, afectivos y físicos, el análisis y la socialización de lo que éstos producen, la consolidación de lo que se aprende así como su utilización en nuevos desafíos para seguir aprendiendo.

1.1 PROPÓSITOS DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR. LENGUAJE Y COMUNICACIÓN

El reconocimiento de la diversidad social, lingüística y cultural que existe en nuestro país, así como de las características individuales de los niños, son el fundamento para establecer los propósitos de la educación preescolar cuyo logro será posible mediante la intervención sistemática de la educadora. Se espera que en su tránsito por la educación preescolar en cualquier modalidad —general, indígena o comunitaria—, los niños vivan experiencias que contribuyan a sus procesos de desarrollo y de aprendizaje, y que gradualmente:

- Adquieran confianza para expresarse, dialogar y conversar en su lengua materna; mejoren su capacidad de escucha y enriquezcan su lenguaje oral al comunicarse en situaciones variadas.

- Desarrollen interés y gusto por la lectura, usen diversos tipos de texto y sepan para qué sirven, se inicien en la práctica de la escritura y reconozcan algunas propiedades del sistema de escritura. (SEP, 2017)

1.2 ENFOQUE DEL CAMPO FORMACIÓN ACADÉMICA. LENGUAJE Y COMUNICACIÓN.

El Programa de Educación Preescolar pretende la aproximación de los niños a la lecto-escritura a partir de la exploración y producción de textos escritos como acercamiento a la cultura escrita, de modo que comprendan que se escribe y se lee con intenciones. De ninguna manera se espera que los niños egresen de este nivel leyendo y escribiendo de manera convencional o autónoma; estos son logros que se espera que los niños consoliden hacia el segundo grado de educación primaria.

La aproximación a la lecto-escritura en preescolar es parte del proceso de alfabetización inicial; este nivel implica dos vertientes de aprendizaje: por una parte, en relación con el uso y las funciones de los textos (recados, felicitaciones, instrucciones, cuentos y otras narraciones, poemas, notas de periódicos) en diversos portadores (cuadernos, tarjetas, recetarios, periódicos, revistas, libros, sitios web, entre otros).

2.3 APRENDIZAJES ESPERADOS

Los Aprendizajes esperados gradúan progresivamente los conocimientos, las habilidades, las actitudes y los valores que deben alcanzarse para construir sentido y también para acceder a procesos metacognitivos cada vez más complejos (aprender a aprender), en el marco de los fines de la educación obligatoria. (SEP, 2017).

Cada Aprendizaje esperado define lo que se busca que logren los estudiantes al finalizar el grado escolar, son las metas de aprendizaje de los alumnos, están redactados en la tercera persona del singular con el fin de poner al estudiante en el centro del proceso. Su planteamiento comienza con un verbo que indica la acción a constatar, por parte del profesor, y de la cual es necesario que obtenga evidencias para poder valorar el desempeño de cada alumno.

En el caso de preescolar, los Aprendizajes esperados no se refieren a un grado en particular sino al nivel educativo. Y, aunque algún alumno pueda lograr algún aprendizaje antes de completar el nivel, no es conveniente presionar a los alumnos. Es importante que cada uno avance a su ritmo. Están planteados para ser logrados

al finalizar la educación preescolar. Los avances de los alumnos dependen de lo que sucede en las aulas y en las escuelas. Siempre hay oportunidades de profundizar y enriquecer el logro de aprendizajes sin apresurar ni presionar a los niños.

2. PLANIFICACIÓN

De acuerdo a los Planes y programa de educación preescolar, la Planificación es un conjunto de supuestos fundamentados que la educadora considera pertinentes y viables para que niñas y niños avancen en su proceso de aprendizaje. El trabajo con ellos es un proceso vivo, de ahí que sea necesaria la apertura a la reorientación y al ajuste, a partir de la valoración que se vaya haciendo en el desarrollo de la actividad misma.

Asimismo se plantea que el proceso de planeación es una herramienta fundamental de la práctica docente, pues requiere que el docente establezca metas, con base en los Aprendizajes esperados de los programas de estudio, para lo cual se han de diseñar actividades y tomar decisiones acerca de cómo evaluará el logro de dichos aprendizajes.

Por ende la planeación se debe entender como una hoja de ruta que hace consciente al docente de los objetivos de aprendizaje que busca en cada sesión y, aunque la situación del aula tome un curso relativamente distinto al planeado, el saber con claridad cuáles son los objetivos específicos de la sesión le ayudará al docente a conducir el proceso de aprendizaje de los alumnos.

3. SITUACIONES DIDÁCTICAS

Las situaciones didácticas son denominadas como; Conjunto de actividades articuladas entre sí y que impliquen relaciones claras entre los niños, los contenidos y el docente, con la finalidad de construir aprendizajes.

Se muestran como el escenario de aprendizaje, la excusa o conjunto de actividades que, relacionadas propician que los alumnos desarrollen los aprendizajes perseguidos. En dicha situación se lleva a cabo una interacción entre todos los participantes, incluido el docente, quien además supervisa que se adquieran los aprendizajes dispuestos.

4. CONDICIONES DE SITUACIONES DIDÁCTICAS

En las situaciones didácticas se pueden considerar varios Aprendizajes esperados de uno o varios campos y áreas cuando sea posible establecer relación congruente entre ellos, sin forzar las actividades.

De acuerdo al Plan y Programa de estudio 2017, las condiciones que debe reunir una situación didáctica son las siguientes:

- Tener la finalidad de promover los aprendizajes de los niños con base en lo que pueden y saben hacer respecto a los Aprendizajes esperados seleccionados, el enfoque de los campos y áreas y las orientaciones didácticas.

- Ser interesante para los alumnos y que comprendan de qué se trata; que las instrucciones o consignas sean claras para que actúen en consecuencia. Para los niños, es interesante lo que está a su alcance, pero no que sea tan sencillo que no les demande nada; si es retador pero no imposible; si les demanda participación activa.

- Propiciar que los niños usen lo que ya saben para ampliarlo o construir otros conocimientos.

- Determinar formas de intervención docente congruentes con el enfoque de los campos y áreas. El referente para decidir cómo organizar y desarrollar las situaciones didácticas son las características de los alumnos de cada grupo; de ahí la importancia de la evaluación continua y sistemática que permita obtener información útil acerca de los avances de los alumnos para orientar la planeación y la intervención docente.

5. AMBIENTES DE APRENDIZAJE

El ambiente de aprendizaje es un conjunto de factores que favorecen o dificultan la interacción social en un espacio físico o virtual determinado. Implica un espacio y un tiempo donde los participantes construyen conocimientos, desarrollan habilidades, actitudes y valores. (SEP, 2017).

El proceso de aprendizaje y lo que se aprende dependen, de manera sustantiva, del ambiente en el aula y la manera en que la educadora organice y desarrolle las situaciones y actividades. Los niños requieren un ambiente en el que puedan intervenir con interés y curiosidad en las actividades, buscar y desarrollar alternativas de explicación o solución, comentar entre ellos, defender o cuestionar sus ideas o los resultados a los que lleguen, pero también en el que puedan equivocarse para tener oportunidad de replantear sus ideas.

La comunidad de aprendizaje comprende diversos actores y todos participan en el intercambio de saberes. Sin embargo, para hacer posible el mayor logro de los estudiantes, los docentes deben priorizar las interacciones significativas entre ellos (Perrenoud, 2007).

En este sentido, se requiere crear ambientes que generen aprendizaje dinámico, basado en la colaboración, afectivo, encaminado a facilitar los procesos personales de construcción de significado y de conocimiento. Asimismo, tiene que asumir la diversidad de formas y necesidades de aprendizaje como una característica inherente al trabajo escolar. Por medio de este ambiente, se favorece que todos los estudiantes integren los nuevos aprendizajes a sus estructuras de conocimiento y se da lugar al aprendizaje significativo con ayuda de materiales adecuados para los estudiantes, frente al meramente memorístico o mecánico. Este ambiente debe procurar que en la escuela se diseñen situaciones que reflejen una interpretación del mundo, a la par que demanda que los estudiantes aprendan en circunstancias cercanas a su realidad. (SEP, 2017).

Lo anterior requiere del uso de materiales educativos de calidad, sustentados en bibliografía para la adecuada implementación del currículo, el apoyo al aprendizaje y la transformación de la práctica pedagógica de los docentes en servicio. Asimismo, el ambiente escolar debe propiciar una convivencia armónica que fomente valores como; el respeto, la responsabilidad, la justicia, la solidaridad y la colaboración.

Es tarea de la educadora generar ambientes de aprendizaje atractivos y de calidad, que potencien el desarrollo de los niños y satisfagan sus necesidades, supone atender una serie de dimensiones que incluye el ambiente físico; espacio, los materiales didácticos, la formación inicial y continua de los docentes, el currículo, la práctica educativa y la interacción entre niños y docentes, principalmente.

6. EL PROCESO DE LECTO-ESCRITURA EN LOS PRIMEROS AÑOS

Considerando la evolución y el desarrollo social podemos comprender a la escritura como una invención reciente; los primeros registros de hace cinco mil años son caracteres ideográficos y dos milenios después los griegos empezaron a escribir separadamente las vocales y las consonantes; convirtiéndose en la base del alfabeto occidental el cual partió de un sistema de escritura difundido por los fenicios. Conforme las transformaciones se presentaron el concepto también fue modificándose, del cual hablaremos enseguida.

Se considera al lenguaje escrito como el conjunto de reglas auxiliaoras a la expresión por medio de trazos (grafías y símbolos). Si consideramos lo expresado por niños que se hallan en el proceso para establecer la escritura convencional, reconocemos su concepción como "marcar letras en el papel – juntar las letras" refiriendo algo, siendo comprensible para los que saben leer o descifrar esos trazos. Apoyándonos en investigaciones más profundas podemos justificarlo como un proceso facilitador de la representación de una lengua por medio del sistema de escritura el cual da lugar a partir de la adquisición de conocimientos y su aplicación mediante el ensayo y error.

Por otra parte, retomando el Programa de Educación Preescolar, el lenguaje se concibe como una actividad comunicativa, cognitiva y reflexiva mediante la cual se expresan, intercambian y defienden las ideas; se establecen y mantienen las relaciones interpersonales; se accede a la información; se participa en la construcción del conocimiento y se reflexiona sobre el proceso de creación discursiva e intelectual.

Etimológicamente, escribir se refiere a "compilar" o "poner en orden", pero en la práctica; es expresar gráficamente los pensamientos que han sido ordenados con anterioridad, siendo el ordenamiento el eje de diferencia entre los actos de hablar y escribir. Es indudable, no escribimos de la misma manera como hablamos, el lenguaje escrito es más exigente que el oral en cuanto a la "corrección idiomática", implicando el acatamiento de la gramática en su calidad de "código de normas generales" o como Saussure lo establece "sistema de medios de expresión", es decir; graficar ideas mediante signos convencionales debe responder a las reglas universales que establece el sistema de escritura.

Ferreiro (1994), en sus investigaciones sobre la apropiación de la lengua escrita, encuentra que los pequeños pasan por una serie de niveles y subniveles en este proceso de aprendizaje, y que al ingresar a la escuela, ya tienen ciertas

concepciones sobre la escritura; es decir, que desde edades muy tempranas tratan de explicarse la información escrita que les llega de diversas procedencias: empaques de dulces, refrescos, revistas, libros y otros.

Durante el proceso de adquisición de la lecto-escritura interviene en gran medida el contexto sociocultural y la función social que tiene la lengua escrita para comunicar significados, ya que, por medio de ella, se trasmite todo tipo de conocimientos, creencias y valores. En otras palabras, en la apropiación de la lengua escrita es fundamental el contexto inmediato y el uso funcional que le dé el niño al lenguaje para comunicar significados.

El lenguaje opera como un todo: el desarrollo de la capacidad oral tiene incidencia sobre el desarrollo de la capacidad de expresión escrita y la inversa, son aspectos con una estrecha relación, de ahí la importancia de ser estimulados continuamente dentro de un ambiente que solicite a los párvulos nuevos retos que contribuyan a un aprendizaje significativo.

Al adentrarse a los procesos que dan paso al acercamiento de los niños a la lectoescritura es preciso mencionar el papel de la educadora, promoviendo un trabajo en conjunto con los educandos, sin destacar la postura de estos como sujetos activos en el proceso.

Aunado a ello, en lo referente a la lectura, los pequeños a partir de imágenes o dibujos tratan de interpretar el contenido de un texto o realizan inferencias, sin embargo será un recorrido complejo en la búsqueda de un significado en una etapa inicial, no diferencian entre imagen y texto, posteriormente lo consideran de una forma muy general sin atender a sus particularidades, luego intentan leer una parte de este con ayuda de la imagen que le acompaña, además omiten los artículos.

En la siguiente etapa los niños ya prestan atención a las características del texto, tanto cuantitativas (cantidad de segmentos, continuidad, longitud de palabras) como cualitativas (el sonido de las letras), posteriormente interpretan mediante la imagen palabras que contengan e ignoran las que tienen menos de tres letras.

Finalmente, en el último periodo y aunque no se espera que el niño preescolar llegue a este nivel, se logra la interpretación del texto de manera correcta, tomando en consideración las características cualitativas y cuantitativas antes mencionadas.

Dando lugar a la lengua escrita y a su conceptualización por parte de los niños en edad preescolar, será necesario recorrer los siguientes niveles de escritura:

- NIVEL PRESILÁBICO.- El primer rasgo de este nivel es la distinción que se realiza entre el dibujo y el texto.

**Representaciones primitivas o iniciales*: En el intento del niño por escribir, realiza trazos muy próximos al dibujo (garabatos) y le asigna con este un significado a lo escrito, además las gráficas sin dibujos son para él letras sin significado alguno.

**Escrituras unigráficas*: El pequeño no emplea el dibujo para presentar significados lingüísticos y le asigna una gráfica a la palabra o enunciado.

**Escritura sin control de cantidad*: El niño cree que la escritura obtendrá un significado al tener más de una gráfica repitiéndola(s) y llenando todo el espacio de una línea.

**Escrituras Fijas*: El niño piensa que con menos de tres grafías la escritura carece de significado y que la misma serie de letras en el mismo orden sirve para diferentes nombres.

**Escrituras diferenciadas*: El niño cree que las letras empleadas para escribir deben ser variadas de acuerdo al tamaño de la escritura.

Como característica de este nivel, el pequeño aún no ha logrado ciertamente la correspondencia entre los signos empleados en la escritura y los sonidos del habla.

□ NIVEL SILÁBICO.- Realiza una correspondencia entre gráfica y sílaba y a esta última le asigna una letra.

Sin embargo ocurre un primer conflicto cuando se encuentra con palabras monosilábicas, considera que se deben escribir con una sola gráfica, lo cual solucionan agregando una o más letras:

En la repetición de grafías o sílabas iguales se origina otro conflicto, se resuelve de esta forma:

En este nivel el niño descubre que cada gráfica corresponde a un sonido del habla.

- NIVEL SILÁBICO-ALFABÉTICO.- Cada grafía representa un sonido del habla.
- NIVEL ALFABÉTICO.- En este último nivel, el niño escribe convencionalmente y establece una relación entre sonidos y letras, aún le falta por descubrir otros aspectos del sistema de escritura (segmentación, ortografía, puntuación, etc).

Se concluye de acuerdo a estos niveles y a la breve investigación de lo que se pretende lograr en Preescolar con relación al tema, se observa en el trabajo con los alumnos en el día a día cómo progresivamente se van apropiando de las formas del lenguaje escrito mismo que será influenciado tanto por sus circunstancias particulares como la calidad de estímulos que se le brinden, por la gama de actos significativos de lectura y escritura en los que se desenvuelva además, la escritura es adquirida bajo una serie de niveles al igual que la lectura; procesos en los cuales continúan tomando valor como sujetos activos en el logro de nuevos aprendizajes que les conllevarán a comprender el mundo que le rodea, al tiempo que descubren la utilidad y función que posee la lectura y escritura dentro de la vida del ser humano.

Asimismo, Emilia Ferreiro (1996) habla de un preescolar que deje entrar la lecto-escritura y que no la prohíba, es decir que los profesores le demos la libertad de que los niños aprendan a través de lo que los rodea, sin entrar en la dinámica de cohibirlos y pensando que solo pueden aprender en primaria. “Un lenguaje que no es el de todos los días, un lenguaje que tiene otras palabras y se organiza de otra manera, implica mantener a los niños alejados de la lengua escrita”, significa entrar a la forma tradicional de estar repitiendo letra por letra o ponerlos a realizar planas.

De esta forma, es primordial brindar a los niños múltiples ocasiones de aprender, de ambientes de aprendizaje saludables y propicios, en los que sea interesante aprender a leer y a escribir. Es importante, en ese sentido que la educadora se atreva a liberar la escritura dentro del aula para que descubra que sus niños son

inteligentes, activos y creativos también en el dominio de la lengua escrita, es simplemente darnos cuenta de que los niños puede pensar más de lo que imaginamos o creemos, es consagrar un ambiente de aprendizaje y permitir una formación a su ritmo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

DÍAZ Barriga A. (2006). El Enfoque de Competencias en la Educación. ¿Una Alternativa o un Disfraz de Cambio? Perfiles Educativos. México. vol. XXVIII, núm. 111, pp. 7-36.

FERREIRO, E. & Teberosky A. (1972), Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. Siglo XXI. Madrid.

FERREIRO, E. (1999). Cultura escrita y educación. Conversaciones con Emilia Ferreiro, Fondo de Cultura Económica. México.

HERNÁNDEZ Sampieri, Roberto. Metodología de la Investigación. Edit. Mc Graw Hill. 6ª edición, México, 2014.

MEECE, Judith. (2000) Desarrollo del niño y del adolescente. Compendio para educadores. SEP. Biblioteca para la actualización del maestro. México, Ciudad de México.

SEP (2017) Aprendizajes Clave para la Educación Integral. Educación Preescolar. Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación. México. 363 Págs.

PERRERNAUD, Philippe. (2007). Diez nuevas competencias para enseñar. Invitación al viaje, Barcelona, Graó.